

Los invisibles/ olvidados en la enseñanza de la historia reciente. Una experiencia en la escuela secundaria argentina.

Coudannes Aguirre, Mariela Alejandra.

Cita:

Coudannes Aguirre, Mariela Alejandra (2015). *Los invisibles/ olvidados en la enseñanza de la historia reciente. Una experiencia en la escuela secundaria argentina*. En *Una enseñanza de las Ciencias Sociales para el futuro: recursos para trabajar la invisibilidad de personas, lugares y temáticas*. Cáceres (España): Universidad de Extremadura / AUPDCS.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mariela.coudannes/45>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnbt/Zdr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Asociación Universitaria de Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales
XXVI Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales
Universidad de Extremadura, Cáceres, 24 – 26 de marzo de 2015

LOS INVISIBLES/OLVIDADOS EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA RECIENTE. UNA EXPERIENCIA EN LA ESCUELA SECUNDARIA ARGENTINA.

Ámbito 1: Innovación y Curriculum de Ciencias Sociales.

Palabras claves: invisibles/olvidados de la historia reciente; pensamiento histórico; empatía; valores de ciudadanía; representaciones del futuro.

Mariela Alejandra Coudannes Aguirre
Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral
Ciudad Universitaria – Paraje El Pozo s/nº - Santa Fe – República Argentina – CP: 3000
+54-342-4575105
macoudan@fhuc.unl.edu.ar

Presentación y encuadre conceptual.

En este trabajo se analiza una experiencia educativa que propuso reflexionar a un grupo de jóvenes de quince años de una escuela secundaria argentina sobre los invisibles/olvidados de la historia reciente. Estuvo animado en primer lugar por una convicción personal respecto de la importancia de incorporar temáticas del presente en el aula de manera efectiva (si bien están previstas en el curriculum no suelen darse con la excusa de que el tiempo no alcanza para tratar todos los contenidos) y la necesidad de conectarla con los procesos más actuales. Como indica Paula González, estas decisiones dependen en gran medida de los docentes y están condicionadas por las tradiciones escolares y los diferentes contextos institucionales (González, 2008). En tal sentido se contó con la amplia libertad que otorgó la coordinación del área de profesores de Ciencias Sociales.

En segundo lugar, se propuso un encuadre en algunos conceptos claves de los “future studies” llevados a cabo por ingleses y australianos desde los años sesenta, pero sobre todo en los aportes más próximos de investigadores españoles en los que se destacan los de la Universidad Autónoma de Barcelona. Las

imágenes sobre el futuro no suelen discutirse en la escuela desaprovechando el potencial de predisposición a la acción social que en alguna medida tienen los alumnos (Anguera Cerarols y Santisteban Fernández, 2012; 2013). Dichas imágenes se corresponden con la siguiente tipología de actitudes personales que, por cierto, se mezclan en situaciones reales: “a) la persona continuista, que considera que, más o menos, todo continuará igual en su vida y en su entorno; b) la pesimista, que dibuja una línea descendente en la historia individual y colectiva; c) la tecnológica, que pone toda la esperanza en la ciencia y la tecnología; d) la transformadora, que tiene pensamiento crítico y se siente comprometida con el cambio social.” (Santisteban Fernández, 2010: 43) Resulta también muy potente indagar las representaciones que las sustentan teniendo en cuenta la temporalidad en la que las personas inscriben los acontecimientos y procesos imaginados (ceranos, mediatos, lejanos) así como el papel que juegan los determinantes estructurales, la probabilidad o el azar. Lo ideal sería que estas cuestiones pudieran ser inscriptas en un proceso de intervención social responsable, individual y colectiva, a partir del conocimiento del pasado y del presente. De ahí la importancia de plantear una “educación para el futuro” que lleve a reflexionar sobre lo deseado, lo posible y lo probable, según las tendencias que se pueden observar. En tal sentido es muy significativo comprobar cómo se encuentran muy presentes en los jóvenes la noción de que cada uno puede cambiar pero que es muy difícil modificar el mundo (Santisteban Fernández y Anguera Cerarols, 2014). Es habitual escuchar en la calle y en los medios que todo irá cada vez peor, un diagnóstico que gana terreno a las utopías y otras ideologías progresistas. La preocupación central que se plantean los autores mencionados es si la historia, tal como se la enseña, sirve para pensar ese futuro, y en su defecto, qué transformaciones deben producirse.

Desarrollo de la experiencia.

El tratamiento de los contenidos del primer y del segundo trimestre en la escuela donde se llevó a cabo la experiencia está ajustado al programa de tercer año (historia argentina del siglo XX) según lo convenido con los demás profesores/as del área de ciencias sociales. En el tercer trimestre, en cambio, quien escribe realiza una selección, siguiendo algunos ejes que le permiten establecer relaciones con el presente teniendo en cuenta las características del grupo de estudiantes y sus intereses. Por esta razón, ningún fin de año es parecido a otro, considerando además que es el último en el que cursan esta asignatura por ser una escuela de formación técnica. En 2014, luego de terminar el desarrollo del primer peronismo (1943-1955) se abordó en profundidad el período posterior, haciendo mucho hincapié en las continuidades de los procesos pero también en ciertos actores clave, en los conflictos sociales relacionados con las opciones y debates sobre el modelo de país, en las presiones de los

sectores liberales/conservadores y los condicionamientos a la democracia, en los cambios del sistema capitalista pero también de las ideologías contestatarias. Muchas de estas cuestiones quedaron claras y proporcionaron a los y las estudiantes herramientas valiosas para analizar la historia reciente. Fue interesante también que pudieran apreciar/comprender las diferencias en las creencias e ideales de la juventud en los sesenta y setenta. Una cuestión que se retomó varias veces a lo largo de las clases fue la definición de lo que es la “derecha” y lo que es la “izquierda”, interés que había surgido espontáneamente y que evidentemente estaba motivado por una preocupación actual. El período de la última dictadura militar (1976-1983) y la década menemista (1989-1999), hitos clave en la instalación de un modelo neoliberal, fueron trabajados exclusivamente con imágenes: caricaturas, fotografías, portadas de diarios y gráficos.

La propuesta de trabajo final de la asignatura consistió en reflexionar sobre los invisibles/olvidados de la historia reciente en Argentina, enfocando en particular a las personas empobrecidas y socialmente excluidas por la aplicación del modelo neoliberal. Teniendo en cuenta que a veces los grupos de alumnos/as expresan ideas discriminatorias sobre los que no pertenecen a su misma clase social, aparecía como relevante problematizar esas ideas, debatir las opciones de acción individual/colectiva de los ciudadanos/as, orientando los esfuerzos a un mayor contacto con ciertas realidades que no siempre se visualizan desde escuelas a las que asisten jóvenes de familias pudientes y con mayores certezas sobre su futuro individual.

Los objetivos iniciales fueron entonces lograr reconocimiento y empatía hacia aquellos que viven una situación desfavorable, y desarrollar una actitud crítica hacia los procesos de la historia más cercana en el tiempo. Entender que la pobreza y la exclusión no son algo natural (cuestionando la frase “pobres hubo siempre”) sino que se pueden explicar históricamente, en un contexto particular. Para ello se seleccionaron recursos con distintas características: un texto breve sobre las consecuencias de larga duración en el país de las políticas neoliberales¹; una serie de cuadros de César López Claro que se ocupó de retratar a los excluidos (niños, mujeres, ancianos, desocupados) en distintos momentos de la historia de la ciudad en la que se encuentra la escuela (Santa Fe, Argentina), más un corto documental disponible en internet con los testimonios en primera persona del artista que contenía una referencia explícita a su posicionamiento de izquierda, y de un adolescente trabajador informal². Por cuestiones de espacio, solo se detallan algunos de los materiales.

¹ Se adaptó para ello un fragmento de las conclusiones del artículo de Cristobo, M. (2009). El neoliberalismo en Argentina y la profundización de la exclusión y la pobreza. *Margen*, 55, disponible en <http://www.margen.org/suscri/margen55/cristobo.pdf>

² Se trata del corto “Cartoneros”, Asociación de Trabajadores del Estado, filial Santa Fe – noviembre de 2004, Parte 1. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=EiAWbOm1GZU&feature=related>

Se les proporcionó a los y las estudiantes algunos datos breves sobre el autor y las obras seleccionadas (“Tire Dié”, “Los Traperos” y “Cartoneros”³).

César Lopez Claro. Pintor, dibujante, grabador, ceramista, escultor. Nació en 1912 (Azul, Buenos Aires) y murió en 2005 (Santa Fe). “César López Claro es un artista argentino que ha dado, a lo largo de su obra, permanente testimonio. En el último cuarto de siglo le ha importado el testimonio social y político de su país, realizando numerosas series, murales y dibujos sobre la Argentina de la represión, del oprobio, de la injusticia social, del hambre, del desamparo. La Argentina Negra, la llama él mismo, como una manera de dar expresión artística de su rechazo, su denuncia, su voz de alerta y de repudio.” Jorge Taverna Irigoyen, crítico santafesino.



Figura 1: Mural “Cartoneros” (2004). Última pintura realizada por el artista César López Claro. Donada a la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), Santa Fe. Dimensiones: 4,15 x 3 metros.

La figura precedente fue la principal y última de las tres obras seleccionadas para el análisis según un enfoque histórico-sociológico (Ávila Ruiz, 2003), priorizando que alumnos y alumnas comprendieran el estilo a lo largo del tiempo y pudieran identificar aspectos del devenir social de la región que

³ La imagen del mural “Tire Dié” (inspirado en la película santafesina del mismo nombre del año 1958) está disponible en <http://photos1.blogger.com/x/blogger/3207/4001/1600/887096/mural-fundacion-birri.jpg>
La imagen del mural “Traperos” está disponible en <http://1.bp.blogspot.com/-I6WWHIdzOrw/UEkkM6N66-I/AAAAAAAAEng/PDWyIbl5pAM/s1600/Los+Traperos.jpg>
En el material entregado a los y las estudiantes se mencionó también que este último es la tapa del libro de cuentos “Los olvidados” de un autor local, disponible en <http://belbeyoscar.blogspot.com.ar/2009/12/te-invito-presentacion-de-mi-libro-los.html>

La imagen a todo color de mural “Cartoneros” puede visualizarse en <http://www.pintoreslatinoamericanos.com/2013/07/pintores-argentinos-cesar-lopez-claro.html>

aparecen mediados por las preocupaciones del autor y su ideología. Sin profundizar en sus cualidades técnicas y artísticas⁴, se destacan motivos recurrentes: adultos, niños y ancianos semidesnudos, en condiciones de vida y trabajo evidentemente precarias; uno o más animales domésticos en equivalente expresión de desamparo, y cierto caos visual en el entorno de los personajes (creciente si se coloca estas obras y sus temáticas en un continuo temporal).

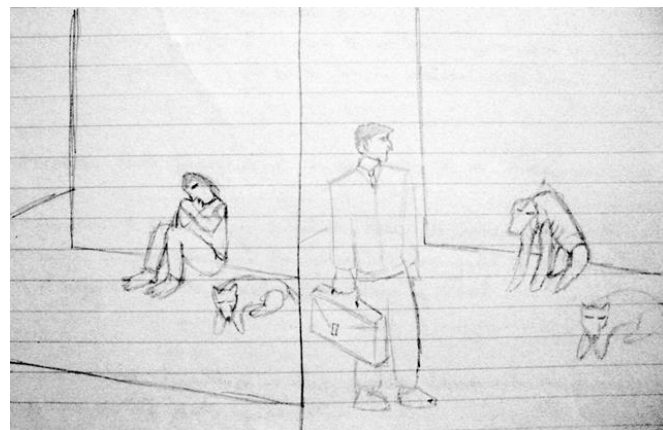
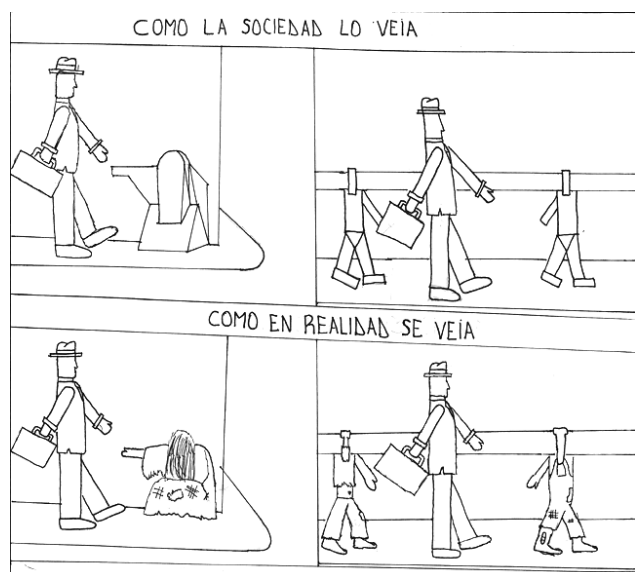
Se les pidió a los y las estudiantes poner en relación dichos materiales y elaborar una producción personal que pusiera de manifiesto cuáles son, para ellos, los invisibles y olvidados, aquellos que nadie ve y de los que poco se habla. Debían expresarlo a través de un dibujo, un video, una colección de fotografías, a elección. Por último se les solicitó redactar un texto en el que manifestaran sus deseos respecto de lo que esperan del futuro próximo. La revisión epistemológica de la disciplina histórica y las nuevas tendencias en la investigación didáctica otorgan legitimidad a la imaginación, pensar en un tiempo más allá del presente que si bien no se puede predecir sí se puede interrogar en la búsqueda de alternativas a lo que hoy preocupa.

Breve análisis de las producciones.

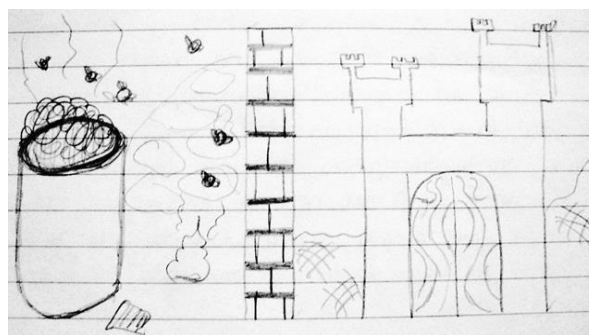
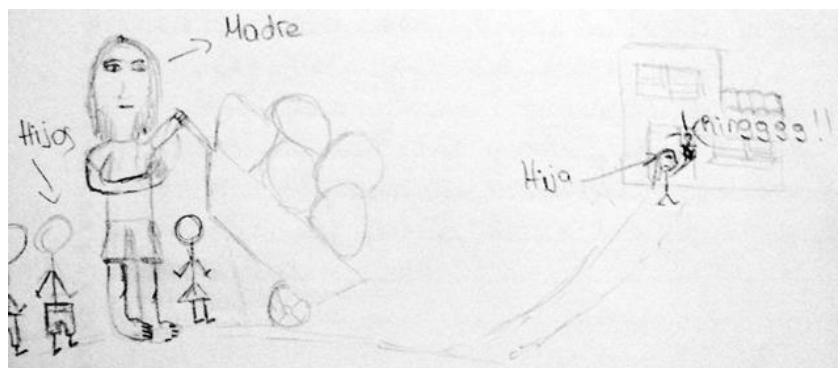
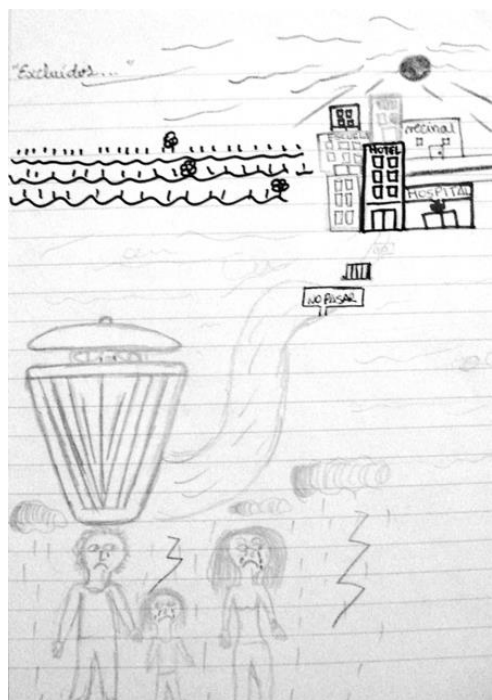
La entrega y socialización de las producciones tuvo varias instancias: en los primeros quince minutos de la clase intercambiaron lo que cada uno/a había hecho. Lo llevaron a cabo con entusiasmo sorprendiéndose por algunas de las ideas que habían salido en los dibujos, la mayoría de ellos sencillos pero significativos. En ellos se advirtió el impacto de los materiales gráficos que se les había distribuido (copiaron algunas de sus figuras pero les otorgaron algunos sentidos nuevos).

Figuras 2 y 3: Invisibilidad/ visibilidad según distintos puntos de vista. En ambos casos, la ceguera del hombre que tiene un trabajo formal e incluso del “hombre de negocios”.

⁴ “Es una armoniosa explosión cromática, dentro de la cual las figuras expanden su poder simbólico. Son nueve cuerpos de hombres, mujeres y niños, que componen una suerte de friso articulado. En el medio, una figura dominante, de pie y con una larga vara en la mano, centraliza el plano y ordena la distribución de las áreas laterales. Hacia ambos costados, otros trabajadores a la derecha y una madre con niños a la izquierda, dinamizan las líneas de fuerza compositivas. Un alto cielo - testigo de este desplazamiento de cartoneros- dramatiza la acción que, sin embargo, no cae en su expresionismo en tintas bajas.” Crítica de Jorge Taverna Irigoyen en: La creatividad y la denuncia, *Diario UNO*, 12 de agosto de 2008. Disponible en http://edimpresa.unosantafe.com.ar/2411_12.08.2008/noticias/imprimible.html



Figuras 4, 5 y 6: Exclusión como distancia.



En el caso de la figura 4, se hace hincapié en la exclusión de las principales instituciones del estado a las cuales se les atribuye la principal función (y responsabilidad) de contención social. La tensión inclusión/exclusión se manifiesta claramente en otras diádas: orden/desorden, limpieza/suciedad, tristeza/alegría (la familia de la primera figura está dibujada en tonos blanco y negro difusos contrastando con el paisaje lejano; lo único que tiene color son sus lágrimas). En la 6, se convive estrechamente pero con un muro de por medio y encerrándose en fortalezas medievales resignificadas.

Aparece en menor medida el reconocimiento de problemáticas de género o de los integrantes de los pueblos originarios. Algunos pocos reconocen en sus dibujos el protagonismo de las mujeres y las niñas en la búsqueda de la supervivencia diaria.

Figura 7: Crítica al sistema capitalista. **Figura 8:** La exclusión del consumo.



Si bien el concepto de capitalismo fue muy trabajado durante todo el año, pocos mostraron comprensión crítica del sistema y sus mecanismos. Algunos cuestionaron fuertemente el consumismo actual y sus efectos más flagrantes en las distintas clases sociales con su correspondiente contracara de exclusión social (la figura 8 en particular muestra la imposibilidad de acceder a los productos de una cadena de comida rápida).

Figura 9: Las contradicciones del discurso estatal. **Figura 10:** El estado legitima la polarización social.



A menudo la pobreza y la exclusión aparecen como problemas exclusivamente políticos y relacionados con las medidas del gobierno de turno, marcando las contradicciones de los discursos oficiales (“los funcionarios dicen que se redujo la pobreza pero la situación es muy parecida a la de años anteriores”). Se encuentra referencia abundante a la corrupción de las últimas décadas, a la expoliación impositiva de la clase media (a la que los y las estudiantes pertenecen) que devienen en subsidios “mal utilizados” pues no se observarían mejoras significativas en la vida de los grupos sociales que los reciben. Según la mirada de varios, los recursos del estado definitivamente no se utilizan para reducir las diferencias sociales.

Lo deseado, lo posible y lo probable.

La mayoría se manifestó a favor de una mayor igualdad social como declaración de principios y uno de los aspectos más interesantes fue el debate sobre la relación entre acción individual y estructuras (dadas por el nacimiento y posición en el sistema social y económico por ejemplo). En algunos casos se expresaron ideas ingenuas sustentadas en la creencia de que es posible cambiar individualmente la realidad con “ganas” y “esfuerzo”, sin lograr distanciarse de los propios valores en los que fueron socializados desde pequeños.

“Este cambio tiene (que) comenzar desde cada uno, desde la educación en las escuelas y los hogares creando gente crítica que no se deje influenciar por lo que los demás dicen. Que tengan su propia opinión, que aprendan a luchar desde chicos por lo que les motiva, que sigan sus sueños. Que no dejen de luchar porque si cada una de las personas de nuestro país se lo propone se puede hacer el cambio, puede hacer la diferencia y que nuestro país progrese. Todo esto se puede lograr siendo pacientes y perseverantes. Aprendiendo de nuestros errores. Solidarizándonos con nuestro prójimo.”

Otras producciones mostraron un pensamiento más complejo, otorgando la principal responsabilidad a las instituciones del estado, y en segundo lugar a los particulares. En una de las que se citan a continuación se expresa la idea bien conocida (instalada en la Argentina por J. D. Perón en los años cuarenta) de encuadrar a los grupos sociales en corporaciones como forma válida de organización de sus intereses pero también de control social.

“(…) tratar de que no haya tanta explotación laboral en estos sectores no privilegiados, ayudándolos en que estos tengan las ocho horas diarias de trabajo, un salario mejor pagado y mejores condiciones de trabajo; es decir, que estos sectores tengan una protección del estado. En el futuro mejoraría las obras de bienes públicos como lo son los hospitales, escuelas, etc., mejorando así la calidad de vida de las personas.”

“(…) quisiera que las personas que se dedican a este trabajo (cartoneros) como único sustento económico se encuentren totalmente corporizados (sic) para que estén regulados y controlados; que este control sea para concientizarlos y educarlos en la salud, ya que muchos de ellos no toman los recaudos debidamente (...) también sería importante que tengan su horario para que no dificulten el tránsito en la ciudad, necesitando así la colaboración de los ciudadanos y sobre todo de las grandes empresas para que realicen el sacado de la basura y cartones de sus hogares en la hora correspondiente”.

Como última actividad se les propuso confrontar ese deseo con lo que consideraban probable y posible, empleando así las tres categorías que surgen de los estudios sobre la “educación para el futuro”, evaluando su capacidad para reflexionar de manera fundamentada sobre las tensiones entre lo establecido y lo que puede modificarse. Algunas de las respuestas fueron:

“El futuro es muy impredecible, ya que puede variar dependiendo del correr de los años. Puede ser que mejore, habiendo una sociedad pareja que no se notara la desigualdad social que hay hoy en día, que no haya nadie en la calle, etc. O bien esto puede empeorar habiendo mayor diferencia entre ricos y pobres, más gente necesitada, pidiendo casa por casa una colaboración, juntando cartones como una manera de sobrevivir. Y vivir el día a día tratando de ser gente normal. Hay muchos puntos de vista con respecto a lo que pasará en el futuro pero es obviamente que la gente no quiere que esto empeore, sino todo lo contrario, o sea, que mejore, siempre y cuando tengan el apoyo constante del gobierno.”

“Sería muy fácil para mí decir que en el futuro quisiera que se acabe la pobreza, terminar con el hambre, la paz mundial, y cosas por el estilo. Pero estas ideas parecen algo difíciles de lograr, por no decir utópicas. No digo que esté mal tener estas ideas, pero nunca vamos a conseguirlas en la sociedad en que vivimos si no cambiamos como pensamos. (...) Un cambio que deje de lado la arrogancia y la codicia y, poco a poco, de paso a una sociedad más justa y modesta.”

“Como futuro posible pienso que aunque pasen muchos años, las diferencias sociales y las injusticias del sistema van a disminuir con el tiempo permitiendo a todas las personas tener una vida digna. Como futuro probable pienso que para que lo anterior suceda, debe ocurrir un hecho que cambie el mundo drásticamente y haga entrar a las personas en razón. De otra manera, si esto no sucede me parece que es más probable la extinción de la humanidad antes de que ocurra el futuro deseado.”

En el conjunto de las producciones predominó en gran medida el pesimismo a la hora de definir “lo probable”. Se marcó con insistencia que existirían numerosas posibilidades de hacer mejor las cosas pero que en su mayoría son oportunidades desaprovechadas por la dirigencia del país y los ciudadanos que tienen algún poder de decisión. Según estas opiniones, el cambio sería algo que no puede dejarse al azar y que requerirá mucho tiempo (el de los cambios de “mentalidad” o “pensamiento” por ejemplo). Sin embargo, fue común la dificultad de poder imaginar alternativas concretas al sistema capitalista y el modelo neoliberal; las críticas más o menos profundas a la desigualdad social y el consumismo resultaban en muchos casos contradictorias con las aspiraciones individuales que manifestaban.

Palabras finales.

La experiencia desarrollada fue muy rica en cuanto a las producciones logradas y se evidenció gran predisposición a pensar las temáticas propuestas. Si bien sencillas contienen representaciones de gran interés que no fueron analizadas aquí en su totalidad por cuestiones de espacio. También fue relevante el cruce entre el estudio de la historia argentina reciente y los conceptos que sugiere una renovada didáctica de las ciencias sociales.

Los y las estudiantes se mostraron receptivos y sensibles a los problemas de los invisibles/olvidados del presente (desde alguna perspectiva histórica, aunque no siempre), además de abiertos a discutir por qué se ha llegado a esta situación y cuáles serían las vías de superación. Constituye en tal sentido un aliento a realizar más trabajos como este en el aula saliendo de los esquemas habituales que adoptan las rutinas de clase, y a mejorar las propias prácticas para propiciar mayores conexiones entre pasado, presente y futuro.

Bibliografía.

Anguera, C. y Santisteban Fernández, A. (2012). El concepto de futuro en la enseñanza de las Ciencias Sociales y su influencia en la participación democrática. En Alba Fernández, N. de, García Pérez, F. & Santisteban Fernández, A. *Educación para la participación ciudadana en la enseñanza de las Ciencias Sociales*, I (pp. 391-400). Sevilla: Asociación Universitaria de Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales / Díada.

Anguera Cerarols, C. y Santisteban, A. (2013). Las representaciones del futuro del alumnado. Un aspecto fundamental de la enseñanza de las ciencias sociales y de la educación para la ciudadanía. *Íber, Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 73, 81-89.

Avila Ruiz, R. M. (2003). Los maestros y los contenidos histórico-artísticos. Una experiencia de formación inicial en relación con la selección e interpretación de obras de arte para la educación primaria. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 2, 93-106.

Gonzalez, M. P. (2008). Los profesores y la transmisión de la historia argentina reciente: entre el currículum y el contexto. *Práxis Educativa*, 3 (1), 17-28.

Santisteban Fernández, A. (2010). La formación en competencias de pensamiento histórico. *Clío & Asociados. La historia enseñada*, 14, 34-56.

Santisteban, A. y Pagès, J. (2007). La educación democrática de la ciudadanía: una propuesta conceptual. En R. M. Avila Ruiz y otros (Edits.), *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales ante el reto europeo y la globalización* (pp. 353-367). Bilbao: AUPDCS/ Universidad del País Vasco.

Santisteban Fernández, A. y Anguera Cerarols, C. (2014). Formación de la conciencia histórica y educación para el futuro. *Clío & Asociados. La historia enseñada*, 19, 249-267.